
Presidencia: Polonia

**REUNIÓN EXTRAORDINARIA DEL CONSEJO PERMANENTE
(1361ª sesión plenaria)**

1. Fecha: Lunes, 7 de marzo de 2022 (en la Neuer Saal y por videoconferencia)

Apertura: 15.00 horas

Clausura: 18.10 horas

2. Presidencia: Embajador A. Hałaciński

Federación de Rusia (Anexo 1), Presidente

3. Temas examinados – Declaraciones – Decisiones/Documentos adoptados:

Punto 1 del orden del día: **AGRESIÓN EN CURSO DE LA FEDERACIÓN DE
RUSIA CONTRA UCRANIA**

Presidente, Secretaria General (SEC.GAL/38/22), Ucrania, Canadá (Anexo 2), Francia-Unión Europea (Anexo 3), Turquía (Anexo 4), Reino Unido (Anexo 5), Suiza (PC.DEL/365/22 OSCE+), Georgia (PC.DEL/390/22), Estados Unidos de América (Anexo 6) (PC.DEL/359/22), Islandia (Anexo 7), San Marino (Anexo 8), Liechtenstein (PC.DEL/356/22), Noruega (PC.DEL/363/22), Montenegro (Anexo 9), Moldova (Anexo 10), Belarús (PC.DEL/361/22 OSCE+), Asamblea Parlamentaria de la OSCE (PA.GAL/11/22 OSCE+)

Punto 2 del orden del día: **EXAMEN DE CUESTIONES DE ACTUALIDAD**

Presidente

Violaciones flagrantes y continuadas del derecho humanitario por parte de Ucrania y apoyo que le presta la comunidad occidental: Federación de Rusia (Anexo 11), Presidente, Ucrania, Francia-Unión Europea, Francia, Reino Unido, Letonia (Anexo 12), Lituania (PC.DEL/368/22 OSCE+), Canadá (Anexo 13), Noruega, Alemania

Punto 3 del orden del día: OTROS ASUNTOS

No hubo intervenciones

4. Próxima sesión:

Jueves, 10 de marzo de 2022, a las 10.00 horas, en la Neuer Saal y por videoconferencia



**Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa
Consejo Permanente**

PC.JOUR/1361

7 March 2022

Annex 1

SPANISH

Original: RUSSIAN

1361ª sesión plenaria

Diario CP N° 1361, punto 2

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE LA FEDERACIÓN DE RUSIA

Señor Presidente:

Una vez más, no hemos podido dar nuestro apoyo al orden del día que usted ha propuesto para una sesión extraordinaria del Consejo Permanente. El primer punto, tal y como está anunciado, es rotundamente inaceptable y abiertamente polémico. La Presidencia infringe el Reglamento cuando, una vez más, establece de modo arbitrario (sin consultar debidamente a todos los Estados participantes) un punto individual del orden del día que refleja la posición de Ucrania y de los países de la comunidad occidental que se han posicionado del lado de dicha nación. De ese modo se ahondan las líneas divisorias, cuando lo que debería intentarse, en las difíciles circunstancias actuales, es elaborar un texto de compromiso.

El punto 1 del orden del día de la sesión no forma parte del epígrafe “Examen de cuestiones de actualidad”, sino que más bien se presenta como un punto permanente del orden del día. Le recordamos que, de conformidad con el párrafo IV.1 C) 3 del Reglamento de la OSCE, la Presidencia deberá preparar y publicar con antelación los proyectos de orden del día de las reuniones del Consejo Permanente, tomando en consideración toda opinión expresada al respecto por los Estados participantes de nuestra Organización.

Instamos una vez más a la Presidencia polaca a que se atenga rigurosamente a los procedimientos acordados por todos los Estados participantes, a que deje de interpretarlos según le plazca, y a que brinde una oportunidad equitativa y no discriminatoria para los debates en el seno del Consejo Permanente.

Solicitamos que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión extraordinaria de hoy del Consejo Permanente de la OSCE.

Gracias por su atención.



1361ª sesión plenaria

Diario CP N° 1361, punto 1 del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE CANADÁ

Gracias.

En primer lugar, solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

Señor Presidente:

Quiero empezar agradeciéndole que haya convocado otra sesión extraordinaria del Consejo Permanente sobre este tema tan importante del orden del día. También quisiera dar las gracias a Polonia, así como a otros países, especialmente Rumania, Eslovaquia, Hungría y Moldova, por la forma tan compasiva y competente en que están recibiendo a los refugiados que huyen de la situación devastadora que Rusia ha provocado en Ucrania. Igualmente quiero agradecer a la Secretaria General y a todo el personal de la Secretaría, así como a Turquía, a Austria y a los países vecinos, que hayan contribuido a garantizar la evacuación segura del personal de la OSCE.

Señor Presidente:

Doce días después del ataque injustificado y no provocado del Presidente Putin contra su vecino pacífico y democrático, todos estamos siendo testigos de la colosal repercusión de ese acto de agresión: el sufrimiento, la muerte y la destrucción a los que se enfrenta la población civil ucraniana.

Acogimos con satisfacción el acuerdo de establecer un alto el fuego durante el fin de semana, para que los ciudadanos de Mariúpol y Volnovaja pudieran salir sin ser bombardeados o atacados. Pero los días 5 y 6 de marzo Rusia no respetó el alto el fuego y siguió bombardeando ambas ciudades. Podemos añadir esto a la larga lista de compromisos incumplidos por Rusia. Durante la pasada semana, los residentes de Mariúpol han vivido bajo un asedio y están al borde de la catástrofe humanitaria, sin acceso al agua, la electricidad, el gas o los medicamentos. La Oficina de la Alta Comisionada para los Derechos Humanos ha confirmado la muerte de más de 360 civiles desde que Putin lanzó su ataque contra el pueblo ucraniano, mientras que el Ministerio de Sanidad ucraniano ha confirmado la muerte de 38 niños desde el 6 de marzo. De hecho, la cifra real en ambos casos es, casi con certeza, mucho más elevada. Entretanto, más de 1,5 millones de refugiados ya han abandonado

Ucrania, y su número sigue aumentando de forma exponencial. El Embajador Kinnunen ya nos advirtió el jueves del incremento del riesgo de un desastre humanitario tras los ataques deliberados y continuados contra infraestructuras civiles.

Atacar intencionadamente infraestructuras civiles es un crimen de guerra. También estamos muy preocupados por las acusaciones continuadas de que Rusia está utilizando munición de racimo en Járkov, sin duda el empleo ilegal de esa munición incrementará el número de bajas entre la población civil. La Organización Mundial de la Salud ha confirmado varios ataques contra centros de asistencia sanitaria en Ucrania. Según se informa, 47 personas han muerto como consecuencia de los ataques de las fuerzas invasoras contra zonas residenciales de Chernihiv. También prosiguen los ataques contra el hospital infantil de Novopskov, en la región de Lugansk.

Señor Presidente:

Los ataques de Rusia contra la población civil y las infraestructuras civiles ucranianas, incluidas escuelas y hospitales, son deplorables. Rusia debe cumplir su obligación de respetar plenamente el derecho internacional humanitario y los derechos humanos. Su estrategia no puede consistir en asesinar a civiles inocentes, atacar ciudades y destruir el mayor número posible de infraestructuras civiles. También es de importancia primordial proteger a las mujeres y a las niñas contra la violencia sexual, según lo estipulado en el derecho internacional humanitario, así como contra la trata y otras formas de explotación.

El mundo está reuniendo pruebas para la Corte Penal Internacional (CPI), tras la mayor remisión en la historia de la CPI. En la propia OSCE, un número abrumador de Estados participantes invocaron el Mecanismo de Moscú para evaluar posibles crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad. En Ginebra, el Consejo de Derechos Humanos también ha creado una Comisión de Investigación para estudiar violaciones de derechos humanos dimanantes de la agresión rusa contra Ucrania. Canadá respalda también el uso de otras herramientas de la OSCE para reforzar esas iniciativas.

Señor Presidente:

El mundo sabe la verdad y seguirá recopilando pruebas de la misma. Aun así, el Kremlin se está esforzando de forma drástica y opresiva en enmascararla con falsas informaciones y en mantener a los ciudadanos rusos en la ignorancia de los hechos: deteniendo a manifestantes, restringiendo medios informativos sociales e ilegalizando todo tipo de fuente de información objetiva. Según el servicio de supervisión de derechos humanos OVDInfo (actualmente bloqueado), desde que comenzó la guerra, más de 10.000 manifestantes antibelicistas han sido detenidos y las oficinas de Memorial and Civic Assistance han sido saqueadas. La nueva ley rusa sobre lo que el Kremlin considera como noticias falsas y el consiguiente silenciamiento de medios informativos independientes, limitan seriamente el acceso a información objetiva y exacta, tanto de fuentes nacionales como internacionales. La ley impone largas penas de prisión y una multa de 1,5 millones de rublos, y eso sólo puede considerarse como un intento draconiano de ocultar la verdad de la invasión brutal de Rusia y de evitar que los rusos vean las imágenes que está viendo el resto del mundo en Kiev, Járkov, Jersón, Mariúpol, Bucha, Irpin, Zhitómir, y en cualquier parte de Ucrania.

Señor Presidente:

El ataque ruso contra la central nuclear de Zaporizhia, el 4 de marzo, fue una nueva escalada peligrosa que podría haber puesto en grave riesgo no sólo a Ucrania sino también a grandes zonas de Europa, si hubiera sido alcanzado un reactor nuclear o si el incendio resultante no hubiera sido extinguido de forma rápida y eficaz por las autoridades ucranianas. Antes de eso, el 24 de febrero, tropas rusas se apoderaron de la central nuclear de Chernóbil, en la zona de exclusión de Chernóbil, donde hay polvo radiactivo que, de haberse visto alterado, podría haberse propagado por Europa e incluso por Rusia. Naturalmente, se han detectado altos niveles de radiación de fondo en la zona de exclusión debido al desplazamiento de vehículos acorazados pesados por suelo contaminado, dispersando polvo radiactivo en el aire. Nos sumamos a otros países para pedir a las Naciones Unidas el establecimiento de zonas seguras alrededor de las instalaciones nucleares ucranianas, y recordamos a Rusia que un ataque armado o una amenaza contra instalaciones nucleares dedicadas a fines pacíficos puede constituir una violación del derecho internacional.

Señor Presidente:

Sólo hay un modo de poner fin a esta guerra brutal: la diplomacia y el diálogo precedidos de un inmediato alto el fuego. Todas las fuerzas militares rusas deben regresar a su propio territorio y hay que restablecer la completa soberanía e integridad territoriales de Ucrania. Slava Ukraini.

Gracias, Señor Presidente.

1361ª sesión plenaria

Diario CP N° 1361, punto 1 del orden del día

**DECLARACIÓN DEL
REPRESENTANTE DE LA UNIÓN EUROPEA**

La Delegación de Francia, en su calidad de Presidencia de la UE, cedió la palabra al representante de la Unión Europea, que efectuó la siguiente declaración:

Señor Presidente, aplaudimos su decisión de convocar esta reunión extraordinaria del Consejo Permanente para debatir un caso particularmente grave de incumplimiento de los compromisos de la OSCE, con arreglo a las normas y los procedimientos vigentes. Estamos en el duodécimo día de la mayor guerra de agresión en Europa desde la Segunda Guerra Mundial, iniciada por el Presidente Putin contra Ucrania. La Unión Europea condena con absoluta firmeza la invasión brutal, premeditada, injustificada y no provocada de un Estado independiente y soberano, y estamos horrorizados por las consecuencias devastadoras que sigue provocando.

Expresamos nuestra inquebrantable solidaridad con el pueblo ucraniano y nuestra sincera simpatía hacia las víctimas de esta guerra insensata y sus familias. Hay una urgente necesidad de establecer corredores humanitarios y de asegurar la protección y el desplazamiento seguro de civiles en los alto el fuego locales. Condenamos firmemente que Rusia, como agresor, no solo esté impidiendo la apertura de esos corredores sino que, lamentablemente, también está violando los acuerdos alcanzados, al continuar bombardeando Mariúpol, Volnovaja, Járkov, Chernihiv, Sumy y otras ciudades y pueblos ucranianos. Hay que garantizar inmediatamente el acceso seguro, rápido y sin trabas de los organismos humanitarios ucranianos y de las Naciones Unidas, la Cruz Roja Internacional, el personal médico, y los servicios de asistencia no gubernamentales, a las personas que lo necesitan en todo el territorio de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente. Las mujeres y los niños son especialmente vulnerables en situaciones de conflicto y de desplazamiento. En ese contexto, subrayamos la importancia de garantizar la protección contra la violencia sexual, así como contra la trata y otras formas de explotación, según lo establecido en el derecho internacional humanitario.

El bombardeo continuado de objetivos civiles por parte de Rusia es vergonzoso, reprochable y totalmente inaceptable, y el desastre humanitario que está causando es devastador. Condenamos los ataques rusos contra la población civil y las infraestructuras civiles ucranianas, incluidas escuelas, viviendas residenciales, hospitales y representaciones diplomáticas extranjeras. Pedimos a Rusia que cumpla sus obligaciones en virtud del derecho

internacional humanitario, especialmente las Convenciones de Ginebra y el derecho internacional en materia de derechos humanos.

La Unión Europea pide a Rusia que aplique las medidas provisionales del Convenio Europeo de Derechos Humanos, se abstenga de lanzar ataques militares contra población civil y bienes de carácter civil, incluidos vehículos de emergencia y otros bienes de carácter civil especialmente protegidos, como escuelas y hospitales, y garantice la seguridad de las instalaciones sanitarias. A pesar de que la pertenencia de Rusia al Consejo de Europa ha quedado suspendida, sigue estando plenamente obligada en virtud del Convenio y todos los ciudadanos rusos están bajo la protección del Tribunal. Acogemos con satisfacción que el fiscal de la Corte Penal Internacional haya decidido poner en marcha una investigación sobre posibles crímenes de guerra o crímenes de lesa humanidad en Ucrania. La semana pasada, 45 Estados participantes incluidos los 27 Estados Miembros de la Unión Europea, con el apoyo de Ucrania, invocaron el Mecanismo de Moscú de la OSCE en vista de nuestras graves inquietudes con respecto a los derechos humanos y de las repercusiones humanitarias de la invasión rusa, así como de la posibilidad de que se hayan cometido crímenes de guerra y de lesa humanidad. Todos los responsables deberán rendir cuentas.

La guerra total del Presidente Putin contra Ucrania es una violación flagrante del derecho internacional y de la Carta de las Naciones Unidas, y socava la estabilidad y la seguridad europeas y mundiales. La resolución histórica adoptada la semana pasada por la Asamblea General de las Naciones Unidas demostró la unidad de la comunidad internacional frente a la guerra de agresión rusa. Rusia, con la participación del régimen de Lukashenko en Belarús, en calidad de coagresor, es plenamente responsable de la pérdida de vidas humanas, los daños y la destrucción. La Unión Europea exige a Rusia que ponga fin inmediatamente a sus acciones militares, retire todas sus tropas de todo el territorio de Ucrania y respete plenamente la integridad territorial, la soberanía y la independencia de Ucrania dentro de sus fronteras y sus aguas territoriales reconocidas internacionalmente. Igualmente, Rusia debe poner fin a su campaña de desinformación y a sus ataques cibernéticos. También reiteramos nuestro llamamiento a Belarús para que no permita la agresión rusa y cumpla sus obligaciones internacionales. La Unión Europea apoya firmemente el derecho inherente de Ucrania a su legítima defensa y los esfuerzos de las fuerzas armadas ucranianas para defender la integridad territorial de Ucrania y a su población, de conformidad con el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas.

La guerra de Rusia en Ucrania ha provocado hasta ahora la huida de 1,5 millones de personas, la mayoría de las cuales han ido a Estados Miembros de la Unión Europea y también a la República de Moldova. El 4 de marzo, la Unión Europea adoptó una decisión por la que se establecía una protección temporal para las personas que huían de la guerra de Rusia en Ucrania. Esos derechos incluyen residencia, acceso al mercado laboral y a la vivienda, asistencia médica y acceso a la educación para los niños. Queremos expresar nuestra gratitud a la República de Moldova por todos sus esfuerzos y su solidaridad a la hora de acoger a los ciudadanos ucranianos y manifestamos nuestra disposición a proporcionar un apoyo continuado a ese respecto.

Condenamos firmemente el irresponsable y temerario ataque de Rusia a la central nuclear de Zaporizhia, la mayor de Europa. Pero no se trata de un ataque aislado: el 24 de febrero, fuerzas rusas entraron en la zona de exclusión de Chernóbil y mantuvieron retenido al personal encargado del funcionamiento de la central. El 27 de febrero, se registró una

fuerte explosión cerca de una instalación de almacenamiento de residuos en Kiev. Lamentamos el ataque deliberado y la incautación forzosa de instalaciones nucleares ucranianas por parte de Rusia, lo que incrementa considerablemente el riesgo de un accidente o un incidente nuclear. Nos preocupan muchísimo las amenazas nucleares y la seguridad nuclear, así como los riesgos de la seguridad y las salvaguardias sobre el terreno que está provocando la invasión rusa, y los posibles daños que puedan producirse en cualquier central nuclear. Todo ataque armado y toda amenaza contra instalaciones nucleares dedicadas a fines pacíficos constituyen una violación de los principios del derecho internacional. Rusia debe poner fin de inmediato a sus actividades ilegales y peligrosas.

La guerra deliberada del Presidente Putin contra Ucrania tiene también consecuencias graves de otro tipo para el pueblo ruso. Manifestamos nuestra solidaridad con el pueblo ruso que protesta contra esa guerra corriendo graves riesgos personales y condenamos la represión violenta de manifestaciones antibelicistas pacíficas, así como el uso indiscriminado de prácticas de desinformación e información falsa por parte de autoridades rusas y de sus medios informativos afiliados y afines para justificar la agresión militar contra Ucrania. El flujo constante de quejas inventadas para crear una realidad alternativa falsa hace prácticamente imposible que el gobierno ruso rinda cuentas a sus ciudadanos.

Haciéndonos eco de las palabras de la Representante de la OSCE para la Libertad de los Medios de Comunicación, estamos muy alarmados por la denigración, la estigmatización, la intimidación y las amenazas continuadas contra los medios informativos y los periodistas por parte de las autoridades públicas rusas. En Rusia se ha restringido el acceso a varios medios informativos independientes, incluidos Meduza, Radio Liberty, Echo Moskv, Deutsche Welle y la BBC. Condenamos la ley rusa adoptada recientemente, que castiga a los que expresan opiniones que discrepan de la versión oficial gubernamental sobre la guerra con el pago de multas elevadas y penas de hasta 15 años de prisión. A pesar de las medidas legislativas para reprimir las opiniones discrepantes acerca de la versión oficial rusa sobre la guerra, sigue habiendo manifestaciones antibelicistas en muchas ciudades rusas, mientras que el número de voces discrepantes procedentes de un amplio espectro de la sociedad rusa, sigue aumentando. Pedimos a Rusia que cumpla sus obligaciones internacionales y los compromisos de la OSCE, especialmente los relativos a la libertad de los medios informativos, la libertad de expresión y el derecho de reunión pacífica, así como que ponga en libertad de forma inmediata y sin condiciones a todos los que han sido detenidos de forma arbitraria o condenados por los tribunales por motivos políticos.

Nos sumamos a los tres Representantes Personales de la Presidenta en Ejercicio para la lucha contra la intolerancia y la discriminación para condenar el ataque realizado con misiles contra el Babi Yar Memorial, erigido en memoria de los 34.000 judíos asesinados por los nazis. Este horrendo acto, cometido con el pretexto de la “desnazificación” supone una distorsión y un uso indebido de la historia del Holocausto, y también una ofensa a la memoria de los que perecieron en la Segunda Guerra Mundial.

Señor Presidente, la Unión Europea seguirá respaldando al pueblo de Ucrania y a sus instituciones elegidas democráticamente. Seguiremos siendo solidarios con todos los que tienen el valor de oponerse a esta guerra, a pesar de las amenazas y la represión brutal de los regímenes de Putin y Lukashenko. En coordinación con nuestros socios y aliados internacionales, seguiremos apoyando al Gobierno y a la sociedad ucranianos, así como a los medios informativos independientes y las organizaciones no gubernamentales rusos y

belarusos, en defensa de la democracia, el Estado de derecho, los derechos humanos y las libertades fundamentales.

Por último, me gustaría reiterar nuestro agradecimiento a la Secretaria General de la OSCE y a su equipo por sus incansables esfuerzos, especialmente en lo que respecta a la evacuación y la reubicación del personal de la Misión Especial de Observación de la OSCE en Ucrania. Además, reiteramos nuestro firme apoyo a todos los esfuerzos de la Presidencia y de las instituciones autónomas y las estructuras ejecutivas de la OSCE para adoptar con urgencia medidas concretas con respecto a la guerra rusa contra Ucrania en el contexto del enfoque integral de la OSCE en materia de seguridad, incluso mediante la aplicación de la Decisión N° 3/11 del Consejo Ministerial de Vilnius de la OSCE relativa a los elementos del ciclo de un conflicto relacionados con el fomento de las capacidades de la OSCE en materia de alerta temprana, acción temprana, facilitación del diálogo y apoyo a la mediación, así como con la rehabilitación posconflicto. Instamos a Rusia a que cumpla sus compromisos y a que respete las instituciones de la OSCE. Recurrir al acoso y a la intimidación es algo indigno y totalmente inaceptable.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

La República de Macedonia del Norte¹, Montenegro¹ y Albania¹, países candidatos; Islandia y Liechtenstein, países de la Asociación Europea de Libre Comercio y miembros del Espacio Económico Europeo; así como Ucrania, Georgia, Andorra, Mónaco y San Marino se suman a la presente declaración.

¹ La República de Macedonia del Norte, Montenegro y Albania siguen formando parte del Proceso de Estabilización y Asociación.

1361ª sesión plenaria

Diario CP N° 1361, punto 1 del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE TURQUÍA

Señor Presidente:

El ataque en curso no provocado e injustificado de la Federación de Rusia contra Ucrania es ilegal e ilegítimo. Se trata de una clara violación del derecho internacional.

Esta situación ha provocado una tragedia humanitaria.

La población civil está sufriendo graves perjuicios. Muchos, mujeres y niños mayormente, se han visto obligados a huir de sus hogares. Las infraestructuras civiles están siendo demolidas. No hay argumento que pueda justificar la matanza, el sufrimiento y el miedo de unos niños inocentes escondidos en búnkeres.

Repudiamos el ataque que se está produciendo actualmente, al igual que hemos repudiado la decisión de reconocer a las denominadas repúblicas secesionistas de Donetsk y Lugansk, como también repudiamos en su día la anexión ilegal de Crimea.

Me gustaría reiterar nuestro sincero llamamiento: Queremos que se declare un alto el fuego urgentemente. Los ataques militares y el derramamiento de sangre deben cesar inmediatamente. Y todo eso debe suceder ahora.

Esperamos que las conversaciones en curso entre las partes tengan éxito. Es necesario volver al diálogo y a la diplomacia.

Mi país está trabajando sin descanso con todas las partes a fin de facilitar una resolución pacífica de esta crisis.

El pasado sábado, el Presidente Erdoğan mantuvo una conversación telefónica con el Presidente Zelenski, a la que siguió otra mantenida ayer con el Presidente Putin. Se les reiteró nuestra expectativa de que se produzca un cese inmediato de los ataques, así como la necesidad urgente de que se declare un alto el fuego.

Continuaremos respaldando la preservación de la soberanía, la unidad política y la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente, incluidas sus aguas territoriales.

Señor Presidente:

Los países vecinos de Ucrania necesitan de nuestra solidaridad y apoyo continuos y específicos para superar la pesada carga que supone la afluencia de refugiados. Agradecemos la rápida respuesta humanitaria que ha habido hasta la fecha.

Señor Presidente:

La evacuación temporal de todos los miembros de la Misión Especial de Observación en Ucrania está a punto de completarse. El Supervisor Jefe de la Misión, Embajador Çevik, la Secretaria General, Helga Schmid, y sus equipos han realizado enormes esfuerzos para llevar a buen puerto estas evacuaciones. Les estamos muy agradecidos.

Sin embargo, eso no alivia el dolor que sentimos actualmente por todas las personas en Ucrania, ya sean ucranianos o ciudadanos de otros países.

Debe ponerse fin de una vez por todas a este derramamiento de sangre.

Mi país desea que haya paz, serenidad y prosperidad en su región.

Seguiremos ejerciendo una firme presión en favor de la paz y defendiendo el derecho internacional.

Turquía está dispuesta a facilitar cualquier tarea, en cualquier formato, con miras a encontrar una solución pacífica de esta situación.

Señor Presidente, solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

Gracias.

1361ª sesión plenaria

Diario CP N° 1361, punto 1 del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DEL REINO UNIDO

Gracias, Señor Presidente.

Han transcurrido casi dos semanas desde que el Presidente Putin ordenara a las fuerzas rusas que invadieran Ucrania, su vecino soberano.

Nunca debemos olvidar que el ataque ruso se ha producido sin que haya mediado provocación, que ha sido premeditado, y que viola de modo flagrante el derecho internacional y sus compromisos asumidos en la OSCE.

Los mandatarios rusos habían dicho que no tenían un plan para atacar a Ucrania, pero han mentido. Le han mentido al mundo y a la población rusa.

Desde entonces, las fuerzas rusas han llevado a cabo ataques salvajes contra Ucrania. Han asesinado a personas inocentes, entre ellas niños, y siguen asesinándolas.

El Presidente Putin tiene las manos manchadas de sangre. Es la sangre de los ucranianos inocentes que están muriendo por defender a sus familias, sus hogares y a su país. Y es la sangre de los soldados a los que ha enviado a la muerte sin que fuera necesario.

Nuestros pensamientos están con las víctimas y sus familias. Y el Reino Unido permanece unido a sus socios, así como a las personas de todo el mundo, en su condena de los actos perpetrados por el Gobierno ruso.

Desde la última ocasión en la que nos reunimos, Ucrania ha seguido sufriendo espeluznantes ataques. Los misiles y los bombardeos aéreos han destrozado edificios de apartamentos. Los carros de combate han entrado en ciudades antaño pacíficas.

La decisión del Presidente Putin de bombardear indiscriminadamente las áreas civiles se está cobrando un saldo humanitario abrumador.

El número de víctimas civiles aumenta con cada hora que pasa. Entre el 24 de febrero y el 5 de marzo, la Oficina de la Alta Comisionada para los Derechos Humanos informó de al menos 1.123 víctimas civiles, entre ellas 364 muertos. La cifra real es, probablemente, mucho más elevada.

El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados también calcula que más de 1,5 millones de personas procedentes de Ucrania han cruzado en diez días la frontera hacia los países vecinos; se trata de la crisis de refugiados que se ha propagado con mayor rapidez en Europa desde la Segunda Guerra Mundial.

De conformidad con el derecho humanitario internacional, Rusia debe permitir un acceso sin restricciones a la ayuda humanitaria. Rusia también debe velar por el tránsito en condiciones seguras para los civiles que huyen de la violencia. Sin embargo, no lo ha hecho. En lugar de ello, ha concertado ceses de hostilidades que, acto seguido, las fuerzas rusas han infringido muchas veces. La evacuación de Mariúpol ha fracasado en dos ocasiones.

Rusia señala como culpables a otros, pero el historial del Gobierno ruso al bombardear a civiles inocentes como parte de una invasión ilegal y brutal y, a continuación, mentir al respecto con su desinformación flagrante e inmoral es evidente para todo el mundo.

Reitero el llamamiento que hicimos el 27 de febrero, junto con la Presidencia polaca y otros 44 Estados participantes, con objeto de que la Federación de Rusia aplique un alto el fuego inmediato. También debe garantizarse un paso seguro a las organizaciones internacionales, incluido el personal de la Misión Especial de Observación que permanece en Ucrania. La Secretaria General aludió a que, por desgracia, la Oficina de la Misión en Mariúpol había resultado alcanzada.

Debemos exigirle cuentas a Rusia, y asegurarnos de que se investiguen los crímenes de guerra. Ese es el motivo por el que hemos invocado el Mecanismo de Moscú. También es la razón por la que hemos presentado el mayor pleito colectivo de Estados Parte ante la Corte Penal Internacional.

Asimismo, daremos nuestro apoyo a aquellos que más lo necesitan. El Reino Unido ha dedicado 220 millones de libras esterlinas de asistencia para ayudar a Ucrania, repartidos del modo siguiente, 120 millones de asistencia humanitaria y 100 millones destinados a impulsar la economía ucraniana. Asimismo, hoy hemos anunciado una nueva asignación de 100 millones de dólares (74 millones de libras) destinada directamente al presupuesto del Gobierno ucraniano para aminorar la presión financiera creada por la invasión no provocada e ilegal por Rusia.

Señor Presidente, desde la última vez que nos reunimos las fuerzas rusas también han atacado la central nuclear más importante de Europa. Ese ataque habría podido alterar el curso de la Historia.

Les estamos agradecidos a las autoridades ucranianas que lograron controlar el incendio. Nos sentimos aliviados de que hayan informado de que no hubo fuga de material radiactivo y que los sistemas de seguridad de Zaporizhia no sufrieron daños.

Es la primera vez que un Estado ha atacado una central nuclear alimentada con energía y en pleno funcionamiento, violando de modo patente el derecho internacional y la protección especial otorgada a las instalaciones nucleares. No debe volver a suceder. Además, Rusia debe devolver a las autoridades ucranianas competentes el pleno control de todas las instalaciones nucleares dentro de Ucrania.

Señor Presidente, desde la última vez que nos reunimos el Presidente Putin también afirmó que su guerra avanza conforme a sus planes.

Todos los aquí presentes saben que eso dista de ser verdad. Además, las restricciones impuestas por el Presidente Putin a las libertades del pueblo ruso, que incluyen su capacidad de acceder a la información, revelan que él también lo sabe.

Durante el fin de semana, el Presidente Putin ha promulgado leyes que limitan aún más las libertades de la población y de los medios informativos rusos. El Estado ruso intenta reducir al mínimo la cobertura mediática del conflicto, y ocultar las repercusiones de su invasión a los ojos de la población rusa.

Las autoridades rusas siguen también persiguiendo a los rusos valerosos que se oponen a la guerra. Más de 3.500 manifestantes fueron detenidos en protestas ocurridas ayer en toda Rusia, según los datos facilitados por el Ministerio del Interior ruso. También hemos visto ejemplos de intimidación policial, e imágenes de un manifestante en Ekaterimburgo al que golpeaban policías vestidos con el uniforme de agentes antidisturbios cuando yacía en el suelo.

Señor Presidente, conseguiremos que el Gobierno ruso termine pagando por sus actos. El Reino Unido apoya al pueblo ucraniano. Los amigos y aliados en todo el mundo se suman a nuestra indignación. Trabajaremos con nuestros asociados durante todo el tiempo que sea necesario para velar por que se restablezca la soberanía y la independencia de Ucrania.

1361ª sesión plenaria

Diario CP N° 1361, punto 1 del orden del día

**DECLARACIÓN DE
LA DELEGACIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA**

Hoy se cumple el duodécimo día de la guerra no provocada del Presidente Putin contra Ucrania. La brutalidad de esta guerra es tan repulsiva como desgarradora. Se ha matado a niños, se ha expulsado a ancianos de sus hogares, familias enteras se han visto obligadas a huir de su país ante los incesantes ataques contra las infraestructuras civiles. El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados anunció el 6 de marzo que el número de refugiados superaba ya el millón y medio e iba en aumento, y a fecha 5 de marzo la cifra de desplazados internos también se acercaba al millón y medio de personas.

La depravación que emana de todo ello es inconcebible. El sábado y el domingo, Rusia aceptó abrir un corredor humanitario para la evacuación de Volnovakha y Mariúpol, pero luego bombardeó la carretera de salida justo cuando los civiles emprendían la huida. Es maldad en estado puro. La Federación de Rusia ha propuesto hoy, y esto ya es el colmo del cinismo, que los ucranianos huyan de la agresión rusa dirigiéndose hacia Rusia y Belarús.

El pasado jueves, un total sin precedentes de 45 Estados participantes pusieron en marcha el Mecanismo de Moscú para que se documenten y reúnan pruebas de posibles abusos o violaciones de los derechos humanos, infracciones del derecho internacional humanitario y posibles crímenes de guerra y de lesa humanidad cometidos por las fuerzas rusas, con el apoyo de Belarús, en el territorio de Ucrania. Este mecanismo estudiará meticulosamente los hechos y preparará un informe por escrito al respecto, para que los casos que se den puedan presentarse en otras instituciones internacionales (incluida la Corte Penal Internacional y la Corte Internacional de Justicia) y para que los autores de los hechos, a todos los niveles, rindan cuentas por ellos. El Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas también ha puesto en marcha una comisión de investigación con un cometido similar, y nos aseguraremos de que exista cooperación y complementariedad entre estos dos mecanismos de rendición de cuentas.

Estimados colegas, todos nosotros tenemos la responsabilidad moral de actuar en este momento. Entre las muchas señales de alerta temprana recibidas sobre atrocidades masivas, también está el uso de una retórica negacionista del derecho a existir de una nación. La humanidad ya ha sido testigo de ese tipo de retórica en tiempos pasados y resulta estremecedor volver a verla de nuevo hoy. También hemos presenciado cómo los propagandistas de la guerra de la Federación de Rusia, incluidos algunos de los miembros de

este mismo Consejo, tergiversan las palabras aplicando un grotesco y ambiguo lenguaje. Repetimos, todo esto ya lo hemos visto antes. Me gustaría preguntar lo siguiente al representante de Rusia: ¿cree usted que los niños muertos a causa de los misiles rusos eran “terroristas”? ¿Es acaso el Presidente judío de Ucrania un “nazi”? Explíquenos usted por qué son “liberadores” los ataques de artillería rusos contra bloques de viviendas civiles en Járkov, Jersón y Kiev. Le pido que nos explique el porqué de la destrucción de infraestructuras básicas que termina sumiendo en la oscuridad a ciudades asediadas como Mariúpol, mientras sus residentes civiles se esconden en refugios improvisados contra bombardeos, sin comida ni agua. Explique cómo puede transformarse la mayor central nuclear de Europa en una zona de guerra activa. Las acciones del Gobierno ruso han sido extraordinariamente imprudentes y peligrosas. Podrían haber supuesto una terrible amenaza para la seguridad de la población civil de la región y de fuera de ella. Rusia debe poner fin a esta guerra, retirar sus fuerzas inmediatamente y volver a la senda de la diplomacia.

A primera hora del domingo pasado, el Gobierno ruso afirmó repentinamente, sin aportar ni una sola prueba, que el Gobierno ucraniano tenía planes para construir una “bomba sucia” y, por tanto, ese era el pretexto para los ataques rusos contra las centrales nucleares de Ucrania. ¿Es eso cierto? No han aportado ni una sola prueba, y Rusia piensa que el mundo debe creerles porque “ellos lo dicen”... Esta ridícula afirmación no es más que la última de las mentiras del Kremlin para intentar justificar sus indefendibles acciones en Ucrania. La fuente internacional más autorizada en lo que se refiere a información creíble sobre el programa nuclear de Ucrania, el Organismo Internacional de Energía Atómica, nos ha asegurado en repetidas ocasiones que no ha descubierto ningún indicio preocupante en materia de proliferación por parte de Ucrania.

No existen explicaciones creíbles ni justificaciones para estas acciones. No hay ninguna “operación militar especial”, solo una guerra de agresión pura y dura.

Señor Presidente, la retórica incendiaria del representante de la Federación de Rusia, que pretende justificar lo injustificable, no tiene cabida en este Consejo. Repetiré lo que dije la semana pasada: ni una sola persona en esta cámara se cree una palabra de su retórica distorsionada. Sospecho que la verdadera razón de sus intervenciones no es tratar de convencer a nadie en este Consejo, porque no puede hacerlo, sino más bien retroalimentar a Rusia con sus mentiras a través de la red de medios de comunicación controlados por el Estado. Este bucle de retroalimentación “orwelliano” difunde mentiras tóxicas reciclando las palabras de los propagandistas del Kremlin, ofreciendo a los ciudadanos de Rusia un flujo constante de falsedades y desinformación.

El difunto presidente Vaclav Havel, ese gran disidente checo (que por cierto, es uno de mis héroes personales) escribió una vez lo siguiente: Si el principal pilar del sistema es vivir en la mentira, entonces no es de extrañar que vivir en la verdad sea la amenaza fundamental para el sistema. Por eso [la verdad] debe ser reprimida más severamente que cualquier otra cosa”. Y, de hecho, esto es precisamente lo que estamos presenciando. El organismo de censura ruso ha cerrado medios de comunicación independientes del país, ha bloqueado las redes sociales y ha restringido el acceso a los medios de comunicación internacionales. Voces independientes consagradas, como las de Ekho Moskv y TV Dozhd, y emblemáticos medios de comunicación internacionales, como la BBC, así como diversas plataformas de las redes sociales como Facebook y Twitter, han sido ahora expulsados del ecosistema informativo de Rusia. Según una ley aprobada recientemente, los ciudadanos de a

pie rusos que contradigan el relato ficticio del Kremlin sobre la invasión podrían enfrentarse a penas de hasta 15 años de prisión. La guerra contra Ucrania es también una guerra contra la verdad.

Estimados colegas, como dijo recientemente el Ministro de Asuntos Exteriores Kuleba: “Ucrania ganará esta guerra de todos modos, porque esta es la guerra de un pueblo por su propia tierra... La cuestión será el precio que deberán pagar por ello”. Tiene razón. El pueblo de Ucrania no será subyugado por un régimen tiránico. Defenderán sus hogares y a sus vecinos, sus ciudades y su país contra una tiranía extranjera. La determinación de la comunidad occidental nunca había sido tan fuerte. Seguiremos apoyando a Ucrania, intensificando nuestra asistencia humanitaria y en materia de seguridad, suspendiendo el comercio con Rusia y degradando el complejo militar-industrial ruso en los años venideros. Nos prepararemos para un largo viaje aunque ahora actuemos con urgencia.

Señor Presidente, el término “mundo libre” evoca reminiscencias de una época pasada, pero no se equivoquen, los ucranianos están luchando por el mundo libre, no solo el suyo, sino también el nuestro.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

Gracias.

1361ª sesión plenaria

Diario CP N° 1361, punto 1 del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE ISLANDIA

Señor Presidente:

Si bien Finlandia suscribe plenamente la declaración efectuada por la Unión Europea, permítame hacer también algunas observaciones adicionales a título nacional.

Señor Presidente,
Estimados colegas:

Como tantos otros, también nosotros hemos condenado enérgicamente la invasión rusa de Ucrania y hemos expresado nuestro apoyo absoluto al pueblo ucraniano.

La guerra desencadenada por Rusia no es solo una violación del principio fundamental de la soberanía y la libre determinación de las naciones, sino que, como hemos visto de manera tan clara en estos últimos días, la conducta de ese país también contraviene gravemente el derecho internacional humanitario.

La situación actual nos muestra que Rusia está atacando y matando a civiles. Hogares, escuelas y centros de salud son objetivo de los ataques. Los ucranianos que quieren huir a zonas más seguras no pueden hacerlo con garantías, ya que Rusia infringe los acuerdos que les garantizan el paso seguro.

Y todo eso está ocurriendo ante nuestros ojos.

El gobierno ruso es plenamente consciente de las graves violaciones que está cometiendo y ha recurrido a medidas desesperadas para ocultar esa información de sus propios ciudadanos, apostando con más fuerza aún por la represión de la libertad de los medios, de la libertad de reunión pacífica y de la libertad de opinión y expresión.

El respeto del derecho internacional en materia de derechos humanos y del derecho internacional humanitario no es una simple opción. La población civil, los trabajadores humanitarios y el personal sanitario nunca deben convertirse en un objetivo. Hay que tomar todo tipo de precauciones para garantizar y velar por su seguridad, incluida la facilitación del paso seguro. Debe garantizarse un acceso sin trabas a las labores humanitarias, lo que incluye también la libertad de circulación.

Estamos horrorizados ante la crisis humanitaria que ya está afectando las vidas de cientos de miles de personas y por el número cada vez mayor de refugiados y desplazados internos ucranianos, que se han visto obligados a huir de sus hogares en busca de la seguridad frente a los bombardeos y la agresión militar rusa.

Hacemos un llamamiento a la Federación de Rusia para que respete el derecho internacional humanitario y ponga fin inmediatamente a todos los ataques dirigidos contra la población civil, las infraestructuras civiles y los bienes civiles.

Tampoco necesito ahondar en la ingente labor y los debates que han tenido lugar aquí en la OSCE, así como en otros lugares, en relación con la importancia crítica del programa sobre la mujer, la paz y la seguridad en situaciones como estas. Se trata de una cuestión que no debemos olvidar.

Slava Ukraini.

Señor Presidente, solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

Muchas gracias.



1361ª sesión plenaria

Diario CP N° 1361, punto 1 del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE SAN MARINO

Señor Presidente:

La República de San Marino se ha sumado a la declaración de la Unión Europea, pero deseamos añadir algunas observaciones a título nacional.

Estamos profundamente angustiados por la situación humanitaria que ha surgido a raíz de la invasión rusa de Ucrania.

Estamos conmocionados por las noticias que nos llegan sin cesar del frente de batalla sobre víctimas civiles.

Al mismo tiempo, debemos agradecer la labor que llevan a cabo periodistas, reporteros y demás profesionales sobre el terreno, que arriesgan sus vidas para velar por que quede un testimonio de las graves violaciones de los derechos humanos que están teniendo lugar.

San Marino es uno de los 45 países que invocaron el Mecanismo de Moscú la semana pasada, y acogerá con beneplácito toda iniciativa orientada a determinar el verdadero alcance de las infracciones que se están cometiendo.

Muchos países han manifestado una gran solidaridad con el pueblo ucraniano, y están acogiendo a las familias que huyen de la guerra.

San Marino también ha empezado a acoger a personas procedentes de Ucrania, que han podido reunirse con sus parientes que ya residían en nuestra República, y a quienes se les garantiza el acceso gratuito a la asistencia sanitaria, los servicios sociales y de salud, el derecho a la educación, y otros servicios de asistencia que se consideran esenciales.

San Marino reitera su apoyo a la soberanía, la integridad territorial, la unidad y la independencia de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente, y reitera su llamamiento para poner fin a la guerra inmediatamente y para que prosigan las negociaciones a fin de alcanzar una solución, sin un nuevo derramamiento de sangre.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

1361ª sesión plenaria

Diario CP N° 1361, punto 1 del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE MONTENEGRO

Distinguido Señor Presidente:

Montenegro se suma a la declaración efectuada por la Delegación de la Unión Europea, aunque también deseo hacer las observaciones siguientes.

Una vez más, permítame subrayar que condenamos enérgicamente la agresión continua y la invasión ilegal y no provocada de Ucrania por parte de Rusia. Con sus acciones militares ilegales, Rusia está violando de manera flagrante el derecho internacional, los principios del orden internacional basado en un sistema de normas y la propia Carta de las Naciones Unidas. Condenamos las acciones de Rusia y la participación de Belarús en esta agresión contra Ucrania y les pedimos que cumplan sus obligaciones internacionales.

Este ataque contra Ucrania es, en consecuencia, un ataque contra la seguridad y estabilidad europea y mundial, y también supone un ataque contra los principios fundamentales del derecho internacional en materia de derechos humanos y del derecho internacional humanitario. El ataque militar de Rusia contra Ucrania ya ha provocado un alarmante número de fallecidos, heridos, desplazados internos y refugiados, así como daños y destrucción a gran escala en infraestructuras civiles críticas.

También estamos profundamente preocupados por los daños que se están documentando en relación con el disfrute de una amplia gama de derechos humanos fundamentales, a consecuencia de los continuos bombardeos y ataques rusos en centros de población civil.

Recordando que el derecho internacional en materia de derechos humanos y el derecho internacional humanitario son complementarios y se refuerzan mutuamente, Montenegro hace un llamamiento a Rusia y a las formaciones armadas respaldadas por Rusia para que cumplan plenamente sus obligaciones pertinentes en virtud del derecho internacional. Los ataques indiscriminados dirigidos contra la población civil y contra bienes de carácter civil constituyen una clara violación del derecho internacional humanitario. A ese respecto, pedimos asimismo a Rusia que ponga fin de inmediato a las hostilidades, retire incondicionalmente sus tropas y equipos militares de todo el territorio de Ucrania y detenga su campaña de desinformación, así como los ciberataques.

El Gobierno de Montenegro ha suscrito en su totalidad las sanciones impuestas por la Unión Europea a Rusia, y se suma a todos los esfuerzos de los aliados y asociados con objeto de ayudar a Ucrania a resistir frente a los actos de agresión que ponen en peligro su independencia y hacer frente a la violación del derecho internacional perpetrada por Rusia. Tal y como mencioné en mi declaración de la semana pasada, y como también han mencionado hoy algunos de mis colegas, lo que aquí está en peligro es todo el conjunto formado por la arquitectura de seguridad europea y el orden internacional basado en un sistema de normas.

No se trata de una crisis ucraniana, ni de una crisis de seguridad únicamente europea, sino de una cuestión que tiene repercusiones mucho más amplias.

Señor Presidente:

Montenegro ha sido un refugio seguro para todos aquellos que huían de las guerras en los años 90. En aquella época, acogimos a más de 100.000 refugiados y desplazados, lo que suponía más del 20 por ciento de toda nuestra población. Nos resulta difícil entender y aceptar cualquier otro enfoque que no sea la solidaridad y el apoyo a los más vulnerables. Por eso hoy, tal y como hicimos en los años 90, estamos dispuestos a compartir la carga humanitaria y acoger a refugiados ucranianos. A ese respecto, ya hemos tomado medidas concretas para recibirlos, y también se están planeando otro tipo de actividades. Ya ha logrado llegar al país un número reducido de refugiados, que ha podido instalarse en los hogares de sus familiares, ya que en Montenegro residen más de 5.300 ciudadanos ucranianos.

Además, Montenegro se ha unido a una operación de asistencia a Ucrania mediante apoyo financiero, a través de la cual se ha facilitado equipo de protección de defensa (principalmente chalecos de protección y cascos antibalas), suministros diarios y alimentos.

Señor Presidente:

El pueblo de Ucrania sigue combatiendo y no se va a rendir, porque cree en aquello por lo que lucha. Están luchando por la libertad, la democracia y por su propia capacidad de decidir su futuro. Elogiamos la valentía ucraniana a la hora de proteger su independencia y, recordando nuestra propia historia, comprendemos perfectamente su esfuerzo y determinación.

Señor Presidente:

Montenegro reitera su inquebrantable apoyo a la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente. Reiteramos el llamamiento a la Federación de Rusia para que permita y facilite el acceso rápido, seguro y sin trabas de la asistencia humanitaria a los necesitados y para que abra corredores humanitarios y garantice el paso seguro de los civiles y de los miembros nacionales del personal de la Misión Especial de Observación en Ucrania pendientes de evacuación.

Nos gustaría expresar nuestra más sincera consideración hacia Polonia y Moldova, ya que estos dos países son los más expuestos. Están realizando una labor indispensable para facilitar asistencia a Ucrania en materia de seguridad y responder a esta crisis.

Y por último, aunque no por ello menos importante, me gustaría destacar y agradecer especialmente a la Presidencia polaca y a la Secretaria General sus incansables esfuerzos a lo largo de este último período.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

Gracias, Señor Presidente.

1361ª sesión plenaria

Diario CP N° 1361, punto 1 del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE MOLDOVA

Señor Presidente:

Desde el principio de las acciones militares, la República de Moldova ha estado condenando enérgicamente el acto de guerra perpetrado por la Federación de Rusia contra Ucrania. Este acto constituye un incumplimiento flagrante del derecho internacional y una grave violación de los principios fundamentales de nuestra Organización. Hemos instado a la Federación de Rusia a que detenga inmediatamente el uso de la fuerza militar. Seguiremos apelando al diálogo y a las soluciones pacíficas como único medio para garantizar la paz y la estabilidad en nuestro continente.

La guerra en Ucrania se está desarrollando justo delante de la frontera de mi país.

Como país neutral, un principio consagrado en nuestra Constitución, las autoridades moldovas han centrado todos sus esfuerzos en ayudar a las personas que se están viendo directamente afectadas por el ataque armado en Ucrania y que buscan refugio.

Desde el inicio de la guerra, más de 250.000 personas han cruzado nuestra frontera. Aproximadamente la mitad de ellas ha decidido quedarse en Moldova. Esa cifra constituye el cuatro por ciento de nuestra población. La gran mayoría de los refugiados son mujeres y niños. Los funcionarios públicos (agentes de fronteras y aduanas, médicos, trabajadores sociales, autoridades locales, diplomáticos), y también muchos voluntarios, se han movilizado para ayudar a las personas que huyen de la guerra. Durante estos días, miles de ciudadanos de a pie en todo el país se han volcado para unirse a esos esfuerzos acogiendo a refugiados ucranianos.

Se trata de un esfuerzo notable para un país que cuenta con menos de tres millones de habitantes. A pesar de los grandes retos a los que nos enfrentamos, estamos decididos a ayudarles, y lo haremos todo el tiempo que sea necesario.

Pero la República de Moldova necesita a su vez el apoyo inmediato y significativo de la comunidad internacional para hacer frente a esos retos. Estos días estamos recibiendo ayuda humanitaria de nuestros asociados, y les estamos muy agradecidos por ello.

De la misma manera, también necesitaríamos ayuda para redirigir el flujo de aquellos refugiados que desean dirigirse a otros países cuyas capacidades para recibirlos son mayores. Solo a través de esfuerzos conjuntos, coordinados y rápidos de todos los asociados podremos ayudar a Ucrania a hacer frente a esta grave crisis humanitaria.

Pero, por encima de todo, lo que se necesita es la ayuda urgente y la implicación de la comunidad internacional para poner fin a las acciones militares y restablecer la paz. En este momento, eso es lo que todos queremos. Eso es lo que el mundo entero se merece, especialmente los ucranianos.

Como bien saben, además de acoger a refugiados en nuestro país, el personal de la Misión Especial de Observación en Ucrania, incluido el personal nacional, también fue evacuado a Moldova. Unas 500 personas han sido alojadas en nuestro territorio y una parte de ellas ya ha sido repatriada.

Para terminar, queremos expresar nuestra plena solidaridad con Ucrania, su pueblo y sus autoridades elegidas democráticamente. La República de Moldova reafirma su inquebrantable y firme apoyo a la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

Gracias.



**Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa
Consejo Permanente**

PC.JOUR/1361

7 March 2022

Annex 11

SPANISH

Original: RUSSIAN

1361ª sesión plenaria

Diario CP N° 1361, punto 2 del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE LA FEDERACIÓN DE RUSIA

Señor Presidente:

No puedo evitar manifestar mi profunda decepción ante la declaración efectuada a la prensa por el Presidente en Ejercicio de la OSCE y Ministro de Asuntos Exteriores de Polonia, Zbigniew Rau, tras su conversación con el Secretario de Estado de los Estados Unidos, Antony J. Blinken, el 5 de marzo. Le ruego que me explique cómo es posible que un país que ocupa la Presidencia de la OSCE pueda, tal como lo planteó el Sr. Rau, “coordinar medidas” contra uno de los Estados participantes de la Organización (“Nuestra reunión con el Secretario de Estado Blinken estuvo dedicada a coordinar medidas de respuesta ante la agresión de Rusia contra Ucrania [...]. Hemos planteado las cuestiones más importantes [...] tanto para las relaciones bilaterales entre Polonia y los Estados Unidos como para la cooperación aliada con la OTAN, así como para la coordinación de actividades políticas en la OSCE”). Se trata de una flagrante violación por Polonia del mandato de la Presidencia en Ejercicio de la OSCE, según se aprobó en la Reunión del Consejo Ministerial de Oporto en 2022, así como de la Decisión N° 485 del Consejo Permanente, relativa a las declaraciones de la OSCE e información pública. El auténtico sentido de la labor de la Presidencia consiste en solucionar discrepancias entre los Estados participantes y aproximar posiciones; desde luego, no tiene que ver en absoluto con incitar a un enfrentamiento aún mayor a través de medidas propias que sean sesgadas, y menos aún con encabezar iniciativas antirrusas en la OSCE. Instamos a los representantes de la Presidencia a que dejen de dismantelar la OSCE, que en las actuales circunstancias sigue siendo prácticamente la única plataforma en la que es posible un diálogo paneuropeo. Reflexionen sobre las consecuencias históricas de sus actos que pretenden destruir el fundamento de la cooperación en aras de la seguridad de todos los países.

En lugar de hacer declaraciones sumamente conflictivas, la Presidencia, de conformidad con una de sus prioridades, a saber, ayudar a las poblaciones civiles afectadas por conflictos, debería brindar apoyo político inmediato para la evacuación segura de la población civil de las zonas de combate.

Pese a los esfuerzos constantes de las fuerzas armadas de la Federación de Rusia, que hacen cuanto pueden para proteger a los civiles durante la operación militar especial, la situación humanitaria en Ucrania ha llegado a ser crítica debido a los actos criminales del

régimen de Kiev y de las formaciones armadas nacionalistas. El Gobierno ucraniano no está tomando medidas eficientes para evacuar a la gente y se niega a ejercer su influencia sobre los nacionalistas, quienes siguen utilizando a la población como escudos humanos. Se ha impuesto el toque de queda en ciudades ucranianas; en muchas de ellas, los puentes que solían utilizar los civiles han sido dinamitados, las carreteras que conducen hasta ellos están sembradas de minas, y se amenaza a los civiles con tomar represalias físicas.

La peor situación humanitaria sucede en Kiev y en sus alrededores, en Járkov, Sumy, Chernihiv, Volnovaja y Mariúpol. El régimen de Kiev ha perdido prácticamente la capacidad de controlar a las administraciones encargadas de las regiones y los distritos del país; las autoridades locales son incapaces de resolver problemas sociales elementales relacionados con la vida cotidiana.

Los batallones nacionalistas que se denominan de “defensa territorial” (en el fondo se trata de bandas criminales) cometen desmanes en la mayoría de las ciudades ucranianas. Por cierto, fueron creados con la complicidad y bajo el liderazgo de quienes se califican como asesores militares e instructores de la OTAN. Decenas de miles de personas, entre ellas extranjeros, han pasado a ser rehenes; los funcionarios temen a los radicales y no ayudan a organizar corredores humanitarios. Por ejemplo, más de 60.000 jóvenes, entre ellos estudiantes extranjeros, están siendo retenidos en la estación ferroviaria de Járkov. Los nacionalistas de Jersón intimidan a la población local para intentar frustrar la distribución de ayuda humanitaria procedente de Rusia.

El 5 de marzo se instauró un alto el fuego en Mariúpol y Volnovaja y se abrieron corredores humanitarios para evacuar a los civiles. Sin embargo, estos no pudieron aprovechar esos pasillos: solo algunos centenares lograron abrirse paso mientras proseguían los disparos a su alrededor, pese a que la Cruz Roja Internacional esperaba que hubiera hasta 200.000 personas evacuadas. La situación tampoco mejoró el 6 de marzo. No solamente los nacionalistas no dejan que se marchen los civiles, a quienes obligan a permanecer ocultos en los sótanos, y aprovechan el alto el fuego para reforzar sus posiciones. Por añadidura, han infringido en repetidas ocasiones el alto el fuego en las zonas del corredor humanitario. Tomamos nota de las declaraciones de las autoridades ucranianas según las cuales, pese a la interrupción de la evacuación de Mariúpol, están preparando corredores humanitarios de salida de Sumy, Járkov, Jersón y de los suburbios de Kiev. Así lo declaró la Primera Ministra Adjunta, Iryna Vereshchuk. Sin embargo, la situación real es bien distinta. Ucrania se niega rotundamente a cooperar en la evacuación de Járkov y Sumy, ciudades donde retienen a miles de personas. Está desinformando a los habitantes de Mariúpol en cuanto al aplazamiento de la evacuación. Para desmoralizar a los ciudadanos y los extranjeros, los medios ucranianos publican artículos acerca de la creación de campos del Gobierno ucraniano para internar a quienes no apoyen al régimen.

Hasta las diez de la mañana de hoy, Rusia ha vuelto a abrir corredores humanitarios. Son seis: uno desde Kiev hasta Homiel; dos desde Mariúpol, de los cuales uno va hasta Zaporizhia y el otro hasta Rostov del Don; uno desde Járkov hasta Belgorod; y dos desde Sumy, uno de ellos hacia Belgorod y el otro hacia Poltava. Nos dejan perplejos las declaraciones de la Sra. Vereshchuk en las que se opone a la apertura de corredores que permitan a la gente marcharse en dirección a Rusia. De hecho, las autoridades ucranianas han asegurado después que, en lo que a ellas respecta, se niegan a establecer los corredores humanitarios propuestos por Rusia.

Según la información de la que disponemos, el Servicio de Seguridad ucraniano está preparando, junto con combatientes del batallón de Azov, acciones de provocación que podrían llegar a incluir la contaminación radiactiva del área que rodea Járkov, mediante la voladura del reactor del Instituto de Física y Tecnología de Járkov, para luego acusar a las fuerzas armadas rusas de haberlo atacado con un misil. El 6 de marzo ya habían llegado a Járkov periodistas extranjeros para dejar constancia de ese mítico ataque de misil.

Son muy preocupantes los informes según los cuales los combatientes del batallón nacionalista de Azov han colocado minas en edificios de viviendas situados en las calles céntricas de Mariúpol, cerca de las zonas de aparcamiento de automóviles de la calle Moskovskaya y la avenida de la Victoria. Los nacionalistas han colocado unas 10.000 minas antipersonal del tipo PFM-1 “Lepestok”. El jubilado Vladimir Karpov, de 80 años de edad, consiguió salir a pie de Mariúpol el 6 de marzo y dijo que los habitantes de esa ciudad estaban siendo aniquilados. Además, salvo la propia Ucrania allí no quedaba nadie más que pudiera ser responsable de los disparos efectuados contra las personas y los edificios, entre ellos oficinas de entes internacionales. El relato del jubilado quedó confirmado poco después cuando los combatientes del batallón de Azov dispararon contra una hilera de civiles que trataban de marcharse de Mariúpol utilizando un corredor humanitario dispuesto a lo largo de la autopista M23 en dirección a Novoazovsk.

Según la información disponible, dos civiles murieron y otros cuatro resultaron heridos. Al mismo tiempo, el personal militar de la República Popular de Donetsk y las fuerzas armadas rusas velaron por que unas 150 personas pudieran salir de la ciudad en condiciones seguras. Es igual de espantoso el trato inhumano dispensado por las formaciones armadas ucranianas al personal militar ruso capturado o detenido.

Hasta la fecha, miles de extranjeros siguen retenidos como rehenes en localidades de toda Ucrania. Se han multiplicado los casos de discriminación racial; los nacionalistas radicales están impidiendo la evacuación de extranjeros, especialmente de aquellos de tez oscura, aunque también de ciudadanos de la India, Indonesia, Pakistán y Egipto. En la estación ferroviaria de Járkov, algunos nazis ucranianos dispararon contra un grupo de ciudadanos indios. Más de 1.000 estudiantes indios que intentan viajar por su cuenta a Rusia están siendo bloqueados en Pischyn, cerca de Járkov. En Sumy, los neonazis han disparado contra un hostel que alberga a estudiantes indios: cinco de ellos resultaron heridos, y se desconoce el paradero de otros 11 estudiantes. Un grupo de hasta 20 estudiantes de Pakistán que trataban de salir de esa ciudad y llegar por su cuenta hasta el cruce fronterizo de Sudzha sufrieron una paliza propinada por nacionalistas que pertenecían a la “defensa territorial”, que los llevaron de regreso a su hostel. Se ha informado de que los nacionalistas ucranianos pretenden asesinar a nueve ciudadanos de Irak retenidos en Sumy y, a continuación, culpar de ello al ejército ruso. Se están recibiendo informes sobre depuración étnica perpetrada por radicales que se llevan a un lugar desconocido a todo aquel que no tenga pasaporte ucraniano.

La OSCE no puede pasar por alto esta situación intolerable en la que se retienen como rehenes a civiles para utilizarlos como escudos humanos. Instamos a la Presidencia polaca y a la Secretaria General a que ejerzan sin demora la mayor presión posible sobre el régimen de Kiev y lo obliguen a que ponga fin a esas prácticas delictivas con las que está pisoteando el derecho internacional humanitario. Es preciso velar por que las formaciones armadas ucranianas, incluidos los nacionalistas, dejen de utilizar a la población civil como escudo, y

que se pueda evacuar a los civiles en condiciones seguras mediante los corredores humanitarios que se están estableciendo. Se debe condenar inmediatamente, y en los términos más enérgicos, el recurso a disparar para matar deliberadamente a civiles.

Por su parte, Rusia sigue haciendo todo lo posible para ayudar a paliar el sufrimiento de la población civil. Desde el 5 de marzo, en virtud de un decreto del Presidente de Rusia los ciudadanos extranjeros y los apátridas pueden entrar en Rusia desde la República Popular de Donetsk, la República Popular de Lugansk y Ucrania, y después partir hacia sus países de origen utilizando documentos de identidad válidos sin que sea necesario expedirles un visado.

Por añadidura, los organismos estatales rusos están desplegando iniciativas de amplio alcance para hacer llegar ayuda humanitaria a Donbass y a Ucrania. Para ello se ha puesto en funcionamiento una sede de coordinación de organismos a cargo de la respuesta humanitaria. Hasta el 6 de marzo, se habían entregado más de 800 toneladas de suministros humanitarios de Rusia a Ucrania y se habían llevado a cabo 110 campañas humanitarias en 123 localidades. Más de 168.000 personas, entre ellas 43.000 niños, han sido evacuados de las áreas en las que se desarrolla la operación especial. Por ende, Rusia ha facilitado ayuda para evacuar al personal internacional de la Misión Especial de Observación de la OSCE en Ucrania. El personal de tres de los equipos de observadores regionales de la Misión pudo desplazarse de manera segura y protegida al territorio de la Federación de Rusia, y prosigue su viaje hacia sus países de origen. Actualmente, todo el personal internacional de la Misión ha abandonado el territorio de Ucrania; las tareas de observación no las llevan a cabo de manera presencial los observadores de la misión.

Señor Presidente:

El 6 de marzo, durante la operación militar especial, se descubrieron pruebas de que el régimen de Kiev había eliminado a toda prisa los vestigios del programa de armas biológicas que se lleva a cabo en Ucrania con fondos del Departamento de Defensa estadounidense. Miembros del personal de los laboratorios biológicos ucranianos han facilitado información según la cual el 24 de febrero se destruyeron, con carácter urgente, patógenos especialmente peligrosos que provocan peste, ántrax, tularemia, cólera y otras enfermedades mortales. Se eliminaron a toda prisa por orden de altos funcionarios del Ministerio de Sanidad ucraniano, con el propósito evidente de ocultar pruebas de los experimentos biológicos secretos que se realizan en Ucrania. Al destruir esos patógenos peligrosos, el régimen de Kiev y sus tutores extranjeros pretenden, a todas luces, impedir que se hagan públicas las pruebas de la violación cometida por los Estados Unidos de América y Ucrania del Artículo 1 de la Convención de las Naciones Unidas sobre la prohibición del Desarrollo, la Producción y el Almacenamiento de Armas Bacteriológicas (Biológicas) y Tóxicas y sobre su Destrucción. Los documentos obtenidos corroboran que se estaban desarrollando componentes de armas biológicas en las inmediaciones del territorio de Rusia. También se ha demostrado que hay laboratorios de la Dirección Central de Salud y Epidemiología del Ministerio de Defensa ucraniano que han participado en el programa de armas biológicas de los Estados Unidos. Los resultados a raíz del análisis de los documentos obtenidos se presentarán muy pronto públicamente.

Hay países occidentales que han comenzado a enviar cargamentos masivos de sistemas portátiles de defensa antiaérea (MANPADS) del tipo Stinger, otros sistemas portátiles y sistemas de misil contracarro de los tipos Javelin, Armas Anticarro Ligeras de

Nueva Generación (NLAW, por sus siglas en inglés) y Carl-Gustaf. Los responsables de organizar esos cargamentos son sin duda conscientes del riesgo creciente de que esas armas de alta precisión terminen cayendo en poder de terroristas y bandas delictivas no solo en Ucrania, sino en toda Europa. Los MANPADS son una enorme amenaza para la aviación civil, mientras que los sistemas de misiles contracarro son igualmente peligrosos para el transporte ferroviario y las instalaciones de las infraestructuras.

Por añadidura, los funcionarios de las capitales occidentales están ignorando de manera descarada una serie de acuerdos internacionales destinados a reducir al mínimo el riesgo de que los MANPADS caigan en manos de terroristas y delincuentes. Entre ellos se cuenta la resolución 62/40 de 2007 de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre la prevención de la transferencia ilícita y el empleo no autorizado de sistemas portátiles de defensa antiaérea y del acceso no autorizado a estos sistemas, así como los Elementos para el control de las exportaciones de MANPADS, de 2003, adoptados en virtud del Arreglo de Wassenaar sobre control de las exportaciones de armas convencionales y mercancías y tecnologías de doble uso.

Dichos instrumentos estipulan que se adoptarán controles estrictos de ámbito nacional sobre la exportación de MANPADS, que haya un intercambio de información sobre el estado de las existencias almacenadas y sobre la exportación de MANPADS, el almacenamiento seguro de ese tipo de armas de alta tecnología, y la destrucción de existencias de MANPADS que superen el nivel requerido para garantizar la seguridad nacional.

A principios de la década de 2000 se invirtieron enormes recursos para destruir excedentes de MANPADS en Bosnia y Herzegovina, Hungría, Montenegro, Macedonia, Camboya y Nicaragua, en una iniciativa bajo la égida del programa Asociación para la Paz. En aquella época se destruyeron unos 3.000 excedentes de MANPADS tan solo en Ucrania. También cabe indicar el programa dirigido por el Departamento de Defensa estadounidense, que durante muchos años compró a los muyahidines, a combatientes de Al-Qaeda y a combatientes del Movimiento Islámico de Uzbekistán los MANPADS de tipo Stinger que los Estados Unidos habían suministrado anteriormente a Afganistán.

Por instigación colectiva occidental, está habiendo una proliferación masiva mundial de armas sumamente peligrosas. Una vez más, instamos a los países de la Unión Europea y de la OTAN a que dejen de atiborrar al régimen de Kiev con los sistemas de armas más avanzados y, de esa manera, eviten causar un enorme riesgo para la aviación civil internacional y otras conexiones de transporte no solo en Europa, sino fuera de ella.

Para terminar, deseo confirmar que Rusia está dispuesta a entablar un diálogo, entre otros y ante todo con nuestros asociados extranjeros, a fin de solucionar la crisis en Ucrania. Dicho esto, señalamos a su atención que será inútil cualquier intento de demorar el proceso de negociación, algo que podrían aprovechar el ejército ucraniano y los batallones nacionalistas para reagruparse y reforzar sus posiciones. Como parte de los contactos entre Rusia y Ucrania en Belarús el 27 de febrero y el 3 de marzo, se debatieron cuestiones que estaban relacionadas con la resolución de la situación actual, y sobre todo con la creación de corredores humanitarios para que los civiles puedan marcharse. Confiamos en que la última ronda de contactos con representantes de Ucrania, que ha comenzado hoy, resulte provechosa y posibilite una paz cercana en Donbass, y que Ucrania vuelva a estabilizarse, siempre teniendo debidamente en cuenta las reivindicaciones hartamente conocidas de Rusia.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión extraordinaria de hoy del Consejo Permanente.

Gracias por su atención.

1361ª sesión plenaria

Diario CP N° 1361, punto 2 del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE LETONIA

Gracias, Señor Presidente.

El distinguido Embajador ruso ha declarado que se están dando prácticas de interpretación divergente del Reglamento de la OSCE.

Por otro lado, también existen prácticas consistentes en no atacar a otros Estados.

El Embajador ruso volvió a hacer un llamamiento a la diplomacia profesional.

A mi entender, diplomacia profesional significa buscar una solución diplomática, pero no defender a criminales de guerra o justificar crímenes de guerra, que es lo que usted está haciendo ahora.

El Embajador ruso también ha afirmado que Rusia está dispuesta a dialogar.

Rusia tiene una interpretación muy interesante del término “diálogo”. Les sugiero que cambien de diccionario y vuelvan a consultar la definición del concepto “diálogo”.

El Embajador ruso ha hablado de sentimientos “antirrusos”.

Pues bien, no sé si existen esos sentimientos “antirrusos”. Los que sí conozco son los sentimientos anti-Putin y anti-Kremlin. Pero si usted cree que esos sentimientos antirrusos existen, ¿acaso se ha preguntado por qué? ¿Se ha preguntado alguna vez por qué los refugiados ucranianos huyen hacia Occidente y se niegan a huir a Rusia o a Belarús?

El Embajador ruso también ha dicho: “piensen en las consecuencias históricas de sus actos”.

Efectivamente.

Un prisionero de guerra ruso capturado por las fuerzas armadas ucranianas declaró ayer en una conferencia de prensa que entendería que Rusia nunca fuera perdonada.

Y yo añadiría a eso: como si no tuviéramos ya bastante que perdonarle a Rusia por lo sucedido en el siglo XX.

El Embajador ruso también ha empleado las palabras “depuración étnica”.

Sugiero que Rusia solo utilice esos términos cuando tenga que declarar en La Haya.

Es una lástima, verdaderamente, que Rusia no haya asistido a las audiencias de la Corte Internacional de Justicia que han dado comienzo hoy en el caso de Ucrania contra Rusia, y que el asiento de Rusia en esa sala haya permanecido vacío.

En primer lugar, porque La Haya es también prácticamente la única ciudad occidental a la que pueden viajar los rusos. Y, en segundo lugar, porque esa será una de las últimas oportunidades que todavía les queden para respirar el aire fresco de la libertad. Aunque no por mucho tiempo, me temo, pero aun así.

Gracias, Señor Presidente. Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

1361ª sesión plenaria

Diario CP N° 1361, punto 2 del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE CANADÁ

Señor Presidente:

Es de lo más condescendiente por parte de nuestro colega ruso que intente atribuirse la superioridad moral al pedirnos al resto de los presentes en esta sala que entablemos un diálogo civilizado, cuando él mismo acaba de recitarnos una sarta atroz e insultante de mentiras. Las mentiras no forman parte del diálogo civilizado. Las afirmaciones rusas que acabamos de escuchar (que no está cometiendo actos atroces contra los civiles ucranianos, que Ucrania está atacando a su propia población, que Rusia ha encontrado armas químicas cerca de su frontera) son una completa invención. Se trata de una serie de invenciones, concebidas por el Gobierno ruso y difundidas por nuestro colega ruso, que forman parte de una campaña de desinformación: empezando por los intentos de Rusia de propagar un falso pretexto para iniciar esta guerra ilegal e injustificada de Rusia contra el pueblo ucraniano, y continuando por los desmentidos actuales de sus propias acciones en Ucrania, así como la invención de supuestas acciones por parte del Gobierno ucraniano. Y todo eso con el objetivo, como acaba de señalar mi colega del Reino Unido, de intentar justificar a la desesperada lo que resulta injustificable: la invasión y el ataque injustificables y no provocados de Rusia contra el pueblo de Ucrania.

Pero los presentes en esta sala conocemos la verdad. Todo el mundo sabe la verdad. Y, francamente, a pesar de la agresiva represión dirigida contra los medios de comunicación libres de Rusia, que hemos visto intensificarse en los doce últimos días, gran parte de la población rusa está protestando contra esta guerra. No pueden ustedes ocultarse de la verdad.

Y el colmo de todo ese cinismo es sugerir a los civiles que huyan del conflicto a través de Rusia. Si la gente se sintiera segura haciendo eso, probablemente lo haría. Pero no es el caso. A través de Rusia solo ha salido un puñado de personas en comparación con los 1,5 millones que han huido hasta la fecha a través de Polonia, Rumania, Moldova, Hungría y Eslovaquia. Eso se debe a que Rusia es el agresor, a que Rusia ha atacado tanto a civiles como infraestructuras civiles, y a que la gente se siente aterrorizada por Rusia. Todo el mundo lo sabe, sobre todo las personas que huyen de este conflicto.

En cuanto a la afirmación de que se han encontrado armas químicas en poder del Gobierno ucraniano cerca de la frontera rusa, se trata de una invención pergeñada por Rusia que muchos estábamos esperando. ¿Saben ustedes qué país tiene un largo historial de uso y

suministro ilegal e inmoral de armas químicas? Hagamos memoria: Viktor Yushchenko, Alexander Litvinienko, Alexey Navalny, Sergei Skripal. Correcto: estamos hablando de Rusia. No gozan ustedes de ningún tipo de credibilidad. Como acaba de decir nuestro colega ucraniano, si disponen de pruebas, tal y como afirman, llévenlas a los tribunales.

Aparte de esta guerra iniciada recientemente, Rusia se enfrenta a otro problema: ha mentido al mundo en repetidas ocasiones. Y aquí en la OSCE, las Delegaciones rusa y belarusa se enfrentan a ese mismo problema: han mentido a este Consejo en repetidas ocasiones. Ahora intentan convencernos de nuevas mentiras, pero ya no tenemos ningún motivo para creerles. No hay pruebas y tampoco existe, por desgracia, ni un ápice de credibilidad basada en cualquier tipo de veracidad del pasado. Y, lamentablemente, este no es solo el problema de Rusia, sino también el de este Consejo, que se ve obligado a continuar los debates, de alguna manera, en este contexto.

Quiero referirme ahora a su mención a los sentimientos antirrusos que prevalecen en este Consejo, o quizá en el mundo. Permítanme expresarme con claridad. Me considero un amigo del pueblo ruso. Canadá es amiga del pueblo ruso. Sin embargo, nos oponemos con vehemencia a las acciones criminales emprendidas por el Presidente Putin y el Kremlin al desencadenar esta guerra contra Ucrania, y haremos todo lo que esté en nuestra mano para sacar a la luz los crímenes cometidos y exigirles responsabilidades. En otras palabras, citando las palabras de nuestro colega letón de la semana pasada, haremos todo lo que esté en nuestra mano para cumplir con nuestro deber en virtud del principio *erga omnes* del derecho internacional, por el que la comunidad internacional tiene el deber y la obligación de poner fin a las infracciones de normas imperativas como las que está cometiendo Rusia.

El Embajador Lukashevich acaba de decir que tenemos que encontrar una salida a esta situación. Existe una salida a esta situación: que Rusia retire sus tropas y las haga regresar a su propio territorio, no a Belarús o a Crimea, y que ponga fin a sus actos de terror contra los civiles ucranianos. Eso resolvería el problema. Entonces podríamos centrarnos en ayudar a los civiles ucranianos a recuperarse del terror al que han sido sometidos por Rusia en estos doce últimos días.

Gracias, Señor Presidente. Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.